

Política e Investigación en el Ambito de las PyME

José Gotlieb ()*
*Hugo Quiroga (**)*

La realidad actual de la pequeña y mediana empresa, sometida junto a los sectores asalariados, a las graves consecuencias del ajuste económico, requiere de los análisis más profundos y de los pensamientos más creativos. Medir la dimensión de la crisis y la complejidad de la civilización actual con sus innovaciones y mutaciones en la que se insertan las sociedades periféricas es una tarea que demanda esfuerzos colectivos suplementarios. En este trabajo pretendemos acercarnos a aquella compleja realidad, con más interrogantes que respuestas, desde la esfera de la política para definir y delimitar uno de sus aspectos sobresalientes: el discurso ambivalente y el comportamiento contradictorio de los pequeños y medianos empresarios.

El proyecto neoliberal

La década del 90 se inició en la Argentina con un severo plan de ajuste, que trae enormes consecuencias en el sector laboral y en el sector del capital menos concentrado. Se trata más bien de un fenómeno extendido en América Latina, en un momento en que el mundo se va estructurando en bloques regionales que persiguen intereses y objetivos de desarrollo económico comunes. Pareciera, pues, que las principales economías del cono sur se van adaptando a un modelo que privilegia la libertad de mercado, la apertura económica y la integración regional, en la perspectiva de la conformación de un mercado común.

El gobierno del presidente Menem, en alianza estratégica con el liberalismo, ha diseñado un programa de reestructuración del capitalismo estrechamente asociado a la reforma del Estado. El ascenso del liberalismo económico en el mundo, que encontró en los gobiernos neoconservadores de Margaret Thatcher y Ronald Reagan dos sólidos aliados, se apoya en la reivindicación de sus dos banderas tradicionales: la libertad de mercado y el estado mínimo. El fenómeno mundial de desconfianza del Estado y la aceptación de las propuestas neoliberales se inscriben en un complejo contexto de declinación de las políticas Keynesianas y de colapso de los países del Este.

El programa neoliberal argentino se proyecta en un doble horizonte: la **liberalización de la economía y la reforma del Estado.**

(*) *Docente de la Facultad de Ciencias Médicas. Trabaja temas como: “El sistema mundial y su crisis estructural”, “La estructura de la dependencia”, “Medicina: tecnología y dependencia”, “La cuestión de la modernización”, “Modernización o Proyecto Nacional”.*

(**) *Docente de la Facultad de Ciencia Política. Posgrado en Ciencia Política de La Sorbonne. Investigador del Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Rosario (CIUNR). Autor de diversos trabajos y publicaciones de su especialidad: Militarismo; Estado Militar; Reforma del Estado.*

Mediante el primer objetivo se busca suprimir aquellas reglamentaciones y disposiciones que traban el libre funcionamiento de los mercados. Para el enfoque neoliberal, las regulaciones del Estado han cerrado la economía y reducido su nivel de eficiencia. La política desregulatoria del gobierno de Menem se ha dirigido a liberar, en una tarea aún inacabada, los principales mercados, recortando las antiguas funciones del Estado.

Con la reforma del Estado se pone fin a Estado empresario, tanto a que organiza las prestaciones públicas como al que realiza actividades productivas. El medio utilizado es la **privatización**. Pero el achicamiento del Estado conlleva además la reducción del **personal estatal** y la disminución del **salario público**.

La estrategia de reestructuración del capitalismo, enlazada a la reformulación del Estado, descansa en una creciente política de desregulación y de privatización, que abrirá paso a una economía abierta y supuestamente integrada al mundo.

El perfil exportador de la reestructuración capitalista coincide con la estrategia de los grandes grupos económicos. La propuesta que sostiene, preferentemente, a las actividades orientadas a la exportación parece ignorar el peso relevante del mercado interno en el desenvolvimiento de la economía global del país. Un modelo de reprimarización de la economía asentado en las exportaciones de petróleo, petroquímica, acero, carnes, cereales, celulosa, no puede constituir una alternativa válida para el conjunto e la sociedad argentina.

¿Cuál es el futuro, entonces, de las PYME frente a una estrategia empresarial que se asienta, de manera casi exclusiva, en determinadas exportaciones?

El comportamiento contradictorio

El saldo de las políticas neoliberales y monetaristas, aplicadas en la última década y media, ha conducido al deterioro del aparato productivo y a la contracción del mercado interno, con consecuencias devastadoras, precisamente, para la pequeña y mediana empresa. ¿Cómo sobrevivir a la recesión, a la crisis, cuando buena parte de los pequeños y medianos empresarios -y esta es nuestra preocupación- **adhieren acríticamente a un discurso neoliberal** y a los argumentos de los teóricos de la oferta?

Se advierte en la Argentina actual la hegemonía cultural de las fuerzas de la derecha. Sobre ese fondo, la dominación discursiva en torno al origen y solución de la crisis está localizada en las frases siguientes: el Estado es el responsable de todos los males, la solución se halla en la vigencia de mercado, único factor posible de progreso. La conclusión: sustituir el Estado por más mercado. Pero estas políticas de corte neoliberal, diseñadas por los grandes grupos económicos, crean recesión, retracción económica y liquidación de los capitales menos concentrados.

¿Se ha afirmado tanto en la sociedad un aparato conceptual explicativo de la crisis que hace imposible una lectura diferente de carácter masivo? Es dable observar una **actitud ambigua** en los pequeños y medianos empresarios en la apreciación de los grandes procesos económicos. Es lo que nos permite afirmar que muchas veces comparten estrategias empresarias de los grandes grupos que impulsan políticas económicas destructivas de sus propios intereses. ¿Cuál es la razón que explica la **legitimación** de estrategias que destruyen a los propios adherentes? ¿Qué factores (sociales, psicólogos,

culturales, económicos) se entretujan alrededor de una lógica de acción concreta que imposibilita leer las **consecuencias** de los enunciados del plan neoliberal?

La relación entre esfera de la producción y esfera política.

La relación entre el corporativismo y el Estado es un fenómeno mundial. Las presiones económicas sobre los gobiernos logran que éstos pasen a depender de unos grupos privados que el Estado no puede controlar. Esta debilidad impide regular la participación de las corporaciones en el sistema decisonal. La creciente incidencia de los grandes grupos económicos en el funcionamiento de la sociedad argentina se relaciona con la formulación de los planes gubernamentales y con la circulación de un discurso hegemónico. Es muy claro, pues, **la acción de las organizaciones privadas sobre el poder**. El Estado pasa a ser un campo de batalla en donde se enfrentan los grupos.

Sin embargo, no es la acción que desarrolla un importante sector del empresariado argentino. La trascendencia de las PYME en el campo económico-social no se proyecta en un rol más protagónico en el campo político y, por tanto, en el sistema decisonal. Los pequeños y medianos empresarios, en contraste con los grandes grupos económicos, no constituyen grupos de **lobbies**: su acción sobre el poder político, en tanto organizaciones privadas, es limitada.

Tampoco es muy cierta la relación de la clase política, ¿ ésta se ha convertido acaso en una defensora de los intereses de las PYMES? Un discurso clientelar lleva a los partidos a dibujar en el imaginario colectivo el reconocimiento de ese sector del empresariado en el futuro del país. La práctica, sin embargo, se ha encargado de revelar, por medio o por otro, que buena parte de la dirigencia se vale de un doble discurso como un mero recurso electoral. El cambio brusco de las convicciones presidenciales es un ejemplo elocuente.

No se trata de hacer una apología de los grupos de presión sino de reconocer que a través de los lobbies se dispone de dos mecanismos de acción: el derecho a la participación en la elaboración de las estrategias económicas y el derecho a pedir rectificaciones por los intereses afectados. La acción de las PYME en este sentido permitiría reequilibrar la excesiva participación de los grandes grupos en la toma de decisiones. Sin olvidar en este complejo juego de poder el espacio que le corresponde a los partidos políticos: conformar el gran freno a la voracidad de los lobbies. Así funcionan las sociedades democráticas contemporáneas combinando en su interior la representación funcional y la representación política. Cuando se deteriora la capacidad de gestión del Estado y se debilita la función de integración de los partidos, la sociedad queda a merced de la inmensa legión de los grupos privados, deseosos de producir desde su lógica particular importantes transformaciones. El peligro de una **sociedad corporativizada** – sin contrapeso político- está presente en la realidad actual del país.

Queda claro, entonces, que el crecimiento de las PYME depende de las decisiones políticas que adoptan los gobiernos. Mientras en algunos países desarrollados (Japón, Italia) la pequeña y mediana empresa ha jugado un **papel dinámico en la reconversión capitalista**, en la Argentina se han debilitado por la aplicación de ciertas políticas económicas, desapareciendo en muchos casos o siendo absorbidas en otros por las grandes empresas. Su horizonte en el país continuará desdibujándose en la medida en que no se ponga en marcha un proceso de reindustrialización y se adecuen los instrumentos económicos necesarios para su desarrollo. El problema, por ende, deja de ser técnico para convertirse en **político**. Con la inspiración neoliberal de la reconversión capitalista poco espacio queda la supervivencia de las PYME.

La relación entre esfera de la producción y esfera del conocimiento.

Abrimos el párrafo con una pregunta: ¿Cuál es el papel del conocimiento en el proceso de producción?. Es un dato innegable del siglo 20 que el desarrollo de los países centrales se debió fundamentalmente al auge de la ciencia y la técnica. Pareciera ahora que ambas han dejado de jugar un papel secundario para convertirse en las herramientas centrales del crecimiento de los países. Hacia fines del siglo 20 resulta impensable el desarrollo de una sociedad sin la contribución directa de la ciencia y de la técnica.

Pero si hablamos de conocimiento científico tenemos que hablar de investigación. La producción de conocimiento está vinculada a la investigación. Los grandes grupos económicos (la SRA, la UIA, la Cámara Argentina de Comercio, la Bolsa de Comercio de Buenos Aires) parecen haberlo comprendido cuando financian sus propias investigaciones a través de la fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL).

La pequeña y mediana empresas conforman un campo de trabajo que **necesita incrementar la producción de investigaciones**. Esta ya no podrá provenir del Tesoro de una Estado falente. El actual proyecto neoliberal prevé convertir al INTA, INTI y CONICET en sociedades anónimas con mínima participación del Estado. La investigación queda librada, entonces, al libre juego del mercado.

No se puede dejar de reconocer las importantes investigaciones económicas sobre las PYME. Sin embargo, queda todavía un ancho campo de trabajo que puede ofrecer dimensiones diferentes y novedosas de la misma problemática, como por ejemplo el campo de la política. La investigación es el puente que permitirá la unión de la producción y el conocimiento. Las PYME deben generar interpretaciones y explicaciones de la realidad a partir de la perspectiva de sus propias investigaciones. ¿Por qué no se manifiesta un deseo mayor de investigarse a sí misma? ¿Es conveniente adoptar los resultados y los puntos de vista de los trabajos de FIEL que expresan los intereses de los grandes grupos económicos?

Investigación para la acción

La investigación debe ser entendida como instancia crucial de resolución de la crisis global que sacude a la sociedad argentina. En la medida en que las soluciones no son solamente técnicas sino esencialmente políticas, sabemos que se deben promover aquellas investigaciones que contribuyan a una mayor comprensión de los problemas que aquejan al conjunto social. Las mismas deben proporcionar los elementos necesarios para transformar la realidad histórica conocida. Concebimos, por tanto, a la investigación como un modo de conocimiento irremplazable para la acción, la participación y la transformación, que tienda a acompañar nuevas prácticas sociales.

En este sentido, el conjunto de fenómenos aquí enunciados abre una interesante perspectiva de trabajo desde el campo de la política en torno a la escasa incidencia de las PYME en la formulación de planes económicos, a su reducida participación en el sistema de poder, a su adhesión a políticas económicas que le son adversas, como a la representación particular que tienen de los grupos de poder, el Estado y el desarrollo económico.

Entre comportamientos contradictorios y discursos ambivalentes los pequeños y medianos empresarios no han logrado forjar a lo largo de tantos años un **proyecto propio** que les permita hoy, frente al avance neoliberal, llevar adelante **propuestas autónomas de reconversión productiva**. Tal vez sea éste el desafío mayor de las PYME.